

CRÍTICA SOBRE MATERIALES VISUALES*

Por el Dr. S. VICENTE

EL CINEMATÓGRAFO EN LA INSTRUCCIÓN SANITARIA

Uno de los espectáculos más populares actualmente es el cinematógrafo, el cual ha sufrido y está sufriendo en su técnica modificaciones profundas. Primero fué el cine mudo, luego sonoro, en color y actualmente en relieve.

Hay dos tipos de cine que pueden interesar al trabajo de la instrucción sanitaria: uno es el cine como espectáculo y otro el cine como auxiliar de la enseñanza; de ambos puede sacar partido la educación sanitaria. Nosotros no pensamos que ningún procedimiento mecánico pueda resolver el problema de la educación; ésta requiere factores tan insustituibles como son la presencia humana y la personalización de los problemas. Sin embargo, hay mucha gente, a veces profesionales, que al ver una película sobre higiene piensan ingenuamente que con ella podría resolverse el problema de la educación sanitaria popular. En realidad lo que pasa es que piensan que la reacción producida en ellos se repetirá en todos los demás, olvidándose que ellos ya están educados y lo que ha hecho la película es despertar recuerdos y completar sus informaciones.

El uso tan extendido del cine en la instrucción sanitaria plantea una serie de problemas a considerar como los siguientes:

(1) ¿Cuál es el valor del cine dentro del cuadro de la educación sanitaria?

La idea generalizada entre los educadores es que los films sobre higiene sirven principalmente para despertar el interés o para ofrecer algunos complementos de información. Bajo esta idea creo que debemos utilizar el cine en nuestras actividades educativas. Indudablemente que entre los medios no personales de instrucción, el cine puede ser considerado como uno de los más efectivos. En algunos casos, como cuando se desea una actuación rápida o no se dispone de un personal adecuado para un trabajo instructivo, el empleo del cinematógrafo es de utilidad. En algunos experimentos que nosotros hemos tenido ocasión de efectuar sobre el valor de ciertas películas sanitarias en escolares e iletrados y a pesar de que por apremios de tiempo e insuficiencia de elementos, las pruebas no tuvieron el rigor científico que esta clase de trabajo requiere pudimos, sin embargo, hacer algunas deducciones; la más importante dentro del orden general fué que tanto iletrados como escolares obtenían una ganancia efectiva en conocimientos sobre higiene con el empleo de las películas que experimentábamos.

* Ponencia de Venezuela a la II Conferencia Panamericana de Educación Sanitaria.

(2) ¿Qué tipo de película muda, sonora, en negro o en color, es más efectivo en la enseñanza?

Siempre nos pareció más sugestivo el primitivo cine mudo y más adaptable a la enseñanza que el actual sonoro. Estas ideas las hemos encontrado corroboradas en varios experimentos hechos en escolares por algunos investigadores. No es ocasión de reseñar estos experimentos ni explicar los factores psicológicos que condicionan sus resultados. En realidad para nuestros fines prácticos, tenemos que basarnos en el principio psicológico que nos aconseja utilizar materiales con los cuales el público está más familiarizado, a fin de facilitar su comprensión. Por esto, a pesar de los resultados favorables atribuibles a la enseñanza por medio del cine mudo, no lo preferimos por no resultar anacrónicos. Por lo tanto dada la popularidad actual del cine sonoro en blanco y negro nosotros somos partidarios de su empleo y si el color se generaliza, igualmente seremos partidarios de la utilización del color y aun del relieve.

En cuanto a las preferencias personales sobre los diferentes tipos de películas, según los resultados de una encuesta que hicimos entre el público de Venezuela, pudo deducirse que la clase de película más favorecida es la llamada "ranchera." Parece ser que el pueblo prefiere argumentos simples y realistas con objetos y escenas que le sean familiares.

(3) ¿Cómo deben ser empleadas las películas para la instrucción sanitaria?

La forma más corriente de emplear la película instructiva es establecer un programa de explicaciones y discusiones tomando la película como tema central. Cuando no se emplea esta forma de presentación se corre el riesgo de que el público no las entienda por falta de información sobre el tema. Hemos presenciado algunas veces cómo las mejores películas sanitarias han sido exhibidas en la misma sesión que otras sobre temas diversos, sin explicación previa y el público no ha comprendido la mayor parte del significado.

Nosotros pensamos que un material tan caro y útil como éste, deber ser cuidadosamente empleado. La mejor manera para ello es que sea siempre manejado por los departamentos de sanidad. El tipo más frecuente de películas empleadas en la enseñanza es el de 16 mm. para ser usado con proyectores portátiles.

(4) ¿Qué valor puede tener el cine como espectáculo en la enseñanza de la higiene?

Hay un aspecto en la utilización del cine que no ha sido debidamente explotado. Nos referimos a la posibilidad de aprovechar los espectáculos cinematográficos públicos para incluir en ellos películas sanitarias de corta duración, alrededor de unos 5 minutos, en un tipo parecido a las que se usan como "trailers". Naturalmente esta clase de películas re-

quiere una técnica especial tanto en la elección de los temas como en su desarrollo, así como el editarlas en tamaño standard, film de 35 mm. Nosotros pensamos que de esta forma podría ofrecerse una buena instrucción pública sobre diversas cuestiones relacionadas con la salud, especialmente las que se refieren a una información general sobre las enfermedades de mayor morbilidad o mortalidad con indicaciones precisas para su prevención y tratamiento.

El estímulo del público para someterse a inmunizaciones, análisis de sangre, reconocimientos radiológicos, tratamientos, etc. se avivaría grandemente con este tipo de películas. La ventaja más importante de esta forma de divulgación sería la de afectar a una gran masa del pueblo, por ser mucha la gente que acude al cine como espectáculo; por otra parte este material no es muy costoso y puede ser renovado frecuentemente, con lo cual se hace más atractivo.

Hemos estado presentando frecuentemente en los cines públicos una serie de "slides" en forma de historieta con halagadores resultados; ello nos hace suponer que estas mismas historietas en "films" con movimiento, tendrían aún más éxito.

La distribución de este material podría hacerse de dos maneras: o bien entregándose a las casas distribuidoras para su envío gratuito a las empresas, o enviándolo directamente por los departamentos oficiales de educación sanitaria a los cines públicos.

En Venezuela, en el Distrito Federal, hace tiempo existe una ley que obliga a las empresas de cine a reservar cinco minutos para propaganda sanitaria; esta ley ejemplar podría ser tomada en cuenta y recomendada a los gobiernos de los países americanos para esta conferencia.

LAS AYUDAS VISUALES EN LA ENSEÑANZA SANITARIA

La utilización de la representación gráfica de los objetos acompañando a la explicación hablada o escrita, es una de las maneras más antiguas y efectivas, empleadas en la enseñanza; en la actualidad con la facilidad de los medios de reproducción y el empleo de la fotografía su uso está muy generalizado.

Concretándonos al tema del empleo de las ayudas visuales en la enseñanza de la higiene, vamos a pasarles revista en relación con los métodos más efectivos de educación e instrucción sanitaria.

Consideramos como método básico de la instrucción sanitaria en adultos, el llamado de acción personal directa ejercido en el hogar por un personal idóneo. No es ocasión de entrar a describir los detalles de dicho método tal como nosotros lo concebimos; solamente enumeraré los elementos que lo componen: presencia del educador, explicación, discusión y demostración, personalización de los problemas y ayuda a la resolución de ellos.

Las explicaciones para ser más fácilmente comprendidas requieren el uso de ayudas visuales; el tipo más corriente de éstas, consiste en la exhibición de una serie de fotografías o dibujos sobre el tema, ordenadas, siguiendo la explicación.

Cuando se trata de actuar sobre grupos se ha visto cómo se facilita la enseñanza con el empleo de ayudas visuales, que sirven de ilustración a la explicación hablada. El tipo de ayudas visuales hoy más empleado es el de las proyecciones en la pantalla de una serie de diapositivas sobre el tema que se desarrolla, siguiendo el orden de la charla.

En la escuela pueden ser utilizadas tanto las proyecciones, si se dispone de aparato proyector, como las fotografías seriadas de tamaño apropiado para ser mostradas durante la explicación.

En la misma escuela o en la enseñanza profesional de la higiene se emplean otros tipos de ayudas visuales como láminas, gráficos, dibujos, etc., pero a este tipo de ayudas no vamos a referirnos, sino solamente a las empleadas en las entrevistas en el hogar (personal contact) o en las charlas a grupos. La forma más práctica del empleo de las ayudas visuales a que nos referimos, consiste en el uso de álbumes de fotografías tamaño 25 x 21 cm., o bien de rollos fotográficos (film-strips) de 35 mm para ser usados con linterna proyectora pequeña.

Es frecuente que sobre un mismo tema y con un mismo material gráfico se editen álbumes y film-strips, los cuales se acostumbra acompañar de un guión escrito con una explicación resumida de cada cuadro.

El uso hoy tan frecuente de este material plantea algunos problemas prácticos a discutir, como son:

(1) ¿Es más comprensible para el público en general la fotografía o el dibujo?

En términos generales, la fotografía parece representar el objeto de una manera más real, por otra parte todo el mundo está habituado a representaciones fotográficas de objetos o personas. Con el dibujo no sucede lo mismo, pues requiere una costumbre de ver e interpretar. Por ello en nuestra opinión, consideramos que la fotografía es más indicada para el público en general, sobre todo para el iletrado; en tanto que el dibujo o la combinación de éste con la fotografía puede ser más empleada para personas de cierta cultura como escolares, profesionales, etc., que estén más acostumbrados a verlo. El dibujo tiene en cambio la ventaja de que pueden destacarse las partes que más interesen del objeto representado, haciéndolo por lo tanto más comprensible.

(2) ¿Es el color necesario en las ayudas visuales?

En general creemos que no; en casos especiales puede ser necesario para atraer la atención o destacar algunos objetos, o bien cuando el color sea lo específico de la idea como ocurre con la representación de la anemia, de la rubicundez, etc. Es necesario advertir que la fotografía en color puede llegar a ser tan general que casi desaparezca del

uso la fotografía en blanco y negro. Naturalmente que entonces tendremos que usar el color porque el público se habrá acostumbrado a ello, pero en tanto sea más frecuente la reproducción en blanco y negro no creemos preciso el empleo del color; incluso porque puede distraer la atención de la contemplación de la imagen en sí. Por otra parte, la reproducción en color eleva mucho el costo de los materiales.

Las condiciones generales más importantes requeridas por las ayudas visuales serían:

(1) Claridad y exactitud en la representación de los objetos necesarias para facilitar su entendimiento. La fotografía o dibujos deben mostrar los objetos con la mayor concisión posible, tratando de eliminar todo lo secundario.

(2) El número de láminas no debe ser mayor del necesario para ilustrar las explicaciones. El número excesivo induce a confusión.

(3) Deben ordenarse las láminas comenzando por los conceptos más elementales tanto para facilitar un buen entendimiento de los espectadores, como para servir de guía a la exposición verbal.

(4) Una buena presentación es imprescindible y hace preciso el empleo de buenas fotografías y dibujos. Una mala técnica fotográfica y una deficiente presentación, restarán atención por parte de los espectadores e inducirán a errores.

(5) Un cierto dramatismo es útil en las ayudas visuales para poder interesar y conmover la atención de los espectadores. Naturalmente que no debe abusarse para no desviar la atención del tema esencial.

EL CARTEL EN EL TRABAJO EDUCATIVO SANITARIO

Este es un medio muy utilizado en la publicidad y sirve para darle forma concreta a la expresión gráfica de una idea sencilla. Los departamentos de sanidad lo utilizan con frecuencia queriendo muchas veces expresar más de lo que es posible con este medio.

A nuestro entender uno de los principales fundamentos psicológicos del valor del cartel estriba en asociar una idea grata a la utilización de una cosa o a la realización de un acto poco complicado. A lo menos ese parece ser el fundamento del éxito de la propaganda comercial; vean si no cómo ella actúa: relaciona, por ejemplo, una situación agradable de deportes, vacaciones, viajes, etc. al uso de un refresco o un cigarrillo. Nosotros podemos a menudo asociar las ideas de salud y bienestar a la realización de un acto sencillo en relación con ellas, y para alcanzar mayor éxito debemos presentarlas a ser posible de varias maneras. Esto significa que conviene hacer varios carteles sobre un mismo tema. La repetición dentro de la variedad de formas, fija mucho más la idea y el estímulo a la acción.

Como hemos venido haciendo anteriormente vamos a planear unos problemas relacionados con el uso del cartel en la práctica sanitaria.

(1) ¿Qué técnicas son preferibles en el cartel?

Como ya hemos dicho en otra ocasión, preferimos utilizar técnicas con las que el público está familiarizado; esto no quiere decir que debemos hacer concesión alguna al mal gusto artístico de muchas gentes, pero tampoco hay que supeditar la idea a una pretendida originalidad artística.

El cartel ha de ser puesto en los muros donde lo verán personas de diferente nivel cultural; es necesario que el dibujo sea comprensible y que todo él esté supeditado a la idea que deseemos expresar. La composición, los colores atractivos, cierta simplicidad, el uso de la fotografía en ciertos casos, letreros cortos, imágenes expresivas, calidad de la reproducción, etc. son factores a tener muy en cuenta. Para una gran tirada de carteles está indicado el empleo del "Offset"; para pequeñas tiradas podemos servirnos del "Silk Screen" que da bellas calidades a la reproducción.

(2) ¿Qué efectos pueden ejercerse sobre el público por medio del cartel?

Es difícil valorar exactamente los resultados del uso de este material, pero casi siempre el efecto es menor de lo que pensamos. Por ello, para emplearlo con más eficacia debemos tener presente que por medio de él solo debemos expresar ideas sencillas y pedir actos fáciles de realizar. No podemos pretender que por la simple contemplación de un cartel, las personas vayan a efectuar un largo ni sostenido esfuerzo de imaginación ni de voluntad, pero sí podemos instruir las sobre conceptos simples e impulsarlas a realizar cosas fáciles como: reconocimientos radiológicos, análisis, inmunizaciones, etc. Como por otra parte este material es caro debemos tener en cuenta si su uso justifica el beneficio que puede reportarnos.

LAS EXHIBICIONES SOBRE HIGIENE

Una de las maneras de divulgar los temas sobre higiene nos la ofrecen las exhibiciones. La adquisición de conocimientos por medios puramente visuales es de indudable efectividad. De lo que no estamos tan seguros es de que por esos medios podamos llegar a influir en la práctica de hábitos favorables a la salud. Sin embargo, todos los medios que tengan algún aspecto de utilidad en la educación, instrucción, divulgación o información sanitaria deben ser empleados para alcanzar nuestro objetivo.

Uno de los motivos por los cuales el público se acerca a contemplar una exhibición es en parte por curiosidad y en parte por entretenimiento; por ello al planear una exhibición debemos tener presente dos puntos de vista principales: la enseñanza y la amenidad. Otro punto de vista que no debemos olvidar es la clase de público a quien se destina la exhibición para poder tener en cuenta de antemano sus preferencias en cuanto a presentación y sus conocimientos previos sobre los aspectos sanitarios que nos proponemos ilustrar.

A continuación vamos a formular unos interrogantes sobre este material:

(1) ¿Qué es lo que nosotros deseamos que el público aprenda?

Ante todo es necesario que determinemos previamente lo que el público deberá aprender por medio de la exhibición. Todos los que han trabajado en exhibiciones están de acuerdo que el primer paso a dar para organizarla es escribir un guión y determinar concretamente las ideas y la forma de presentarlas.

En las exhibiciones una idea básica debe siempre predominar y todos los demás elementos deberán subordinarse al desarrollo de esa idea. No se debe pretender decir demasiado sino tratar de destacar los puntos esenciales de la idea central.

(2) ¿Cómo deben ser utilizadas las exhibiciones?

No es ocasión de exponer cómo debe montarse una exhibición; ello dependerá en cada caso del lugar a donde se destina, de los elementos de que dispongamos y de otras circunstancias. Pero sí deseamos decir algo sobre el empleo de las exhibiciones.

A pesar de haber planeado la exhibición para tal o cual clase de público, es necesario ver la forma de interesar a ese público para sacar el máximo de rendimiento al trabajo. Para ello las exhibiciones deben ser mostradas con algunos motivos justificados y oportunos como ferias, exposiciones industriales, exposiciones móviles, conmemoraciones, etc., pero principalmente toda exhibición deberá formar parte de un programa.

LA RADIO EN LA INSTRUCCIÓN SANITARIA

Por el hecho de que el uso de la radio está actualmente tan extendido no debemos hacernos la ilusión de que por medio de él podremos educar a la gente. A nuestro entender, su empleo como medio educativo es de poco valor; es obvio que la palabra transmitida por medios mecánicos sin la presencia personal fatiga pronto la atención. El radio-oyente que escucha una charla o una conferencia sobre higiene se cansa en seguida cambiando de programa con facilidad.

Pero como por otra parte la radio es un medio fácil y cómodo de empleo y que tanta gente escucha, debemos tratar de aprovecharlo para nuestros fines de divulgación sanitaria. Para ello tenemos que conocer los gustos del público, en cuanto a los programas de radio, para adaptar nuestros temas a estos gustos, dándole mucha importancia a los recursos que sirven para atraer y sostener la atención.

Hay un aspecto de la radio que es el informativo y el cual la gente escucha con interés; de ello podemos sacar partido en los casos de información sobre epidemias, dirección de centros preventivos y curativos, vacunaciones, etc., siempre teniendo en cuenta que estos tipos de información requieren una gran brevedad.

En consecuencia, podemos, entre otras, planear las cuestiones siguientes en relación al uso de la radio en la divulgación de los conocimientos sanitarios:

(1) ¿Qué tipos de programas son los preferidos por el público?

Según los resultados obtenidos en una encuesta que hicimos sobre preferencias personales de programas de radio y en un total de mil fichas en que estaban representados los diversos tipos de población de Venezuela dedujimos que la mayor parte de las personas gustan preferentemente de los programas musicales, después le siguen, en el orden de preferencia, los dramas y las comedias; quedando un tanto por ciento muy bajo, bajísimo, para otros tipos de trabajos como conferencias, charlas divulgadoras, etc. También podemos determinar que las horas más utilizables para las emisiones son entre 7 y 9 p.m. ya que la mayoría de las personas escuchan la radio a esas horas.

En consecuencia con estos resultados creemos que el tipo de programa a emplear para una instrucción efectiva sobre higiene por medio de la radio será el llamado radio-teatro, radio-dramas o radio-comedias; nosotros hemos utilizado también la canción.

(2) ¿Cómo deben ser tratados los temas y presentados los programas?

Los temas y argumentos para el teatro radial deben ser tratados en forma lo más realista posible con escenas y lenguaje familiares al público. Los tipos de teatro simbólico no deben ser utilizados por ser difíciles de entender.

Los libretos para el radio-teatro deben ser hechos por escritores profesionales de la radio, a los cuales se les entregue una información clara y precisa sobre los temas de higiene así como sus fines y objetivos.

Igualmente la representación debe ser efectuada por actores profesionales de la radio. Ellos conocen bien las preferencias del público y los efectos cómicos o dramáticos que más llaman la atención. Una forma muy práctica de obtener mayor rendimiento del trabajo en la radio es que después de bien ensayada una parte por el cuadro artístico se haga una grabación del programa para obtener copias y distribuir las a las diversas emisoras.

LOS MUSEOS DE HIGIENE

Los museos de higiene tienen una finalidad diferente de otros tipos de museos. El objetivo de los museos en general es casi siempre la exhibición de obras o ejemplares de alguna especialidad; así sucede con los museos de pintura, botánica, entomología, historia, etc., ellos nos presentan unos materiales con el fin de que puedan ser contemplados y estudiados. Mas por medio de los museos de higiene tratamos no sólo de hacer la presentación visualizada de los diferentes aspectos de la higiene en relación con las adquisiciones científicas dominantes, sino que procuramos influir sobre el ánimo de los visitantes, estimulándolos a la

práctica de mejores hábitos higiénicos. Esto trae como consecuencia una mayor complicación en cuanto a realización visual unida a la belleza de la presentación.

Dentro de los museos de higiene cabe exponer temas relativos a las diversas especializaciones sanitarias y por ello la realización de un museo ha de ser obra de muchos; aunque, naturalmente, haya un encargado de la dirección con la capacitación necesaria para esta clase de trabajo.

Es del mayor interés saber que un museo de higiene debe tener vida propia. El trabajo que supone la creación de un museo nos impele a darle una actividad constante. El museo debe ser el centro de otras actividades relacionadas con la enseñanza de la higiene: programas de exhibiciones variadas, organizaciones frecuentes de conferencias y charlas, exhibición de "films," distribución de materiales escritos, información sanitaria, relaciones con los centros de enseñanza, etc. son actividades necesarias para el funcionamiento activo de un museo.

Como un museo supone un importante gasto inicial y otro de entretenimiento, la principal cuestión a plantear en la ocasión es si dichos gastos están justificados por el beneficio que va a reportar a la comunidad. Cuestión es ésta difícil de contestar categóricamente. Creemos que el rendimiento de un museo depende en gran parte como hemos dicho, de su funcionamiento activo.

Estudos sôbre hepatopatias.—J. R. da Silva e Nilton Costa, (Med. Cir. Farm., 317, jun. 1947) apresentam um estudo sôbre a prática da biopsia do fígado, como meio propedêutico, utilizando a agulha de Vim-Silvermann; historiam a evolução do método, e discutem as suas indicações e contra-indicações, os seus riscos e a sua técnica. Apresentam também os resultados de 70 biopsias do fígado que praticaram em doentes suspeitos de hepatopatias, com uma documentação dos casos mais interessantes, sobretudo de cirrose hepática, carcinoma metastático do fígado e esteatose hepática no decurso de pelagra infantil. Baseados na experiência que adquiriram com o método, praticado sem a ocorrência de qualquer acidente, nos casos por eles submetidos a biopsias, têm a impressão de sua inocuidade, desde que praticado dentro de suas justas indicações, após um judicioso estudo das condições do doente; analisam a ocorrência de acidentes, com o uso de biopsias do fígado, conforme publicações da literatura médica mundial; estes acidentes ocorreram com a utilização de outros métodos, sobretudo pela aspiração-biopsia ou com a utilização da via de acesso intercostal. Além do valor da biopsia na confirmação ou informação de diagnósticos que por vêzes importam em modificações da conduta terapêutica, frisam também a sua grande utilidade quando se apresenta o problema da indicação de uma esplenectomia, e isto com o fito de se verificar a situação estrutural do parênquima hepático, como acontece na síndrome de Banti, na qual a esplenectomia está formalmente contra-indicada quando o fígado fôr sede de certo grau de fibrose, fato ilustrado neste trabalho por um exemplo. Outros exemplos ilustrativos do valor do método, no presente estudo, são também o estabelecimento do diagnóstico diferencial entre icterícia mecânica e parenquimatosa e entre sífilis e câncer hepáticos, bem como o estudo das modificações estruturais do fígado como consequência da terapêutica, em casos de pelagra infantil.